



Comunidad Local, Patrimonio, Ocio y Desarrollo Sustentable^{*}

Genoveva de Mahieu¹; Jorge Bozzano²

Claudia Toselli³; Adriana ten Hoeve⁴

¹ Dra. de Estado en Ciencias (Univ. D'aix Marseille, Francia). Directora del Instituto de Medio Ambiente y Ecología, Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo (VRID), Universidad del Salvador (USAL), Argentina.

² Arquitecto. Especialidad: Conservación del patrimonio cultural. Presidente del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP, Argentina) Asesor del Programa Escuela Taller, Subsecretaría de Patrimonio Cultural, Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

³ Lic. en Turismo (USAL). Diplomada en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo, Instituto Universitario Ortega y Gasset (España-Argentina). Coordinadora del área de Estudios de Medio Ambiente y Ocio del Instituto de Medio Ambiente y Ecología (VRID- USAL).

⁴ Arquitecta (UBA), especializada en Conservación del Patrimonio. Integrante de la Dirección General de Patrimonio, Subsecretaría de Patrimonio Cultural, Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Coordinadora del área Patrimonio Cultural y Medio Ambiente del Instituto de Medio Ambiente y Ecología (VRID- USAL).

^{*} Artículo Publicado on-line en Estudios del IMAE Nro. 4 "Ocio y desarrollo personal. Enfoques y perspectivas" (Instituto de Medio Ambiente y Ecología, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina, 2002). Autorización concedida por los autores al Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en línea en el estudio compartido Turismo y Cultura, junio de 2003.

Resumen: El Programa “Comunidad local, patrimonio, ocio y desarrollo sustentable” tiene por objetivo general desarrollar un modelo de gestión y participación comunitaria para la puesta en valor del patrimonio cultural local a través de actividades de ocio sustentable. El programa propone la interrelación y convergencia entre los mundos del patrimonio y del ocio en el ámbito comunitario, más específicamente en poblados de pequeña escala, en los que la relación estrecha entre sus habitantes hace posible una gestión consensuada. En este contexto, el Instituto de Medio Ambiente y Ecología dependiente del Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo de la Universidad del Salvador, en el marco del convenio de colaboración suscripto con el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, Argentina (CICOP), tiene como rol fundamental actuar como mediador cultural entre la comunidad, el sector público y el privado promoviendo, además, la participación y colaboración de entidades nacionales e internacionales.

Palabras clave: Comunidad local. Patrimonio. Ocio. Desarrollo sustentable. Cultura.

Abstract: The objective of the program “Local community, heritage, leisure and sustainable development” is to develop a management and community participation model in order to value the local cultural heritage through the sustainable leisure activities. The program proposes the relationship and converge between the heritage and the leisure in the community scope in village, which the nearest relation between the inhabitants that make possible management consensus. In this context, the Environment and Ecology Institute, Vicerectorate of Research and Development of Universidad del Salvador (Argentina), with the collaboration of the International Centre for the Heritage Conservancy (CICOP, Argentina), has the cultural mediator role between community, public sector and civil society promoting the participation and collaboration of national and international organisms.

Key words: Local community. Heritage. Leisure. Sustainable development. Culture.

Introducción

El patrimonio cultural es parte fundamental de las manifestaciones que el hombre en comunidad fue generando en la continua interacción vital con su circunstancia. La conservación de este patrimonio tiene sentido en función de la calidad de vida del hombre actual y de las generaciones venideras. Asimismo, ante el fenómeno de la globalización, se genera la urgencia de fortalecer la conciencia cultural de los habitantes locales, así el patrimonio aparece resignificado como factor de unidad en una comunidad. El rescate del patrimonio a través de actividades del ocio⁵, posibilita el reencuentro de la persona con su historia personal ó colectiva, el acercamiento a sus raíces, la posibilidad de recordar y recrear, y también conmovirse con lo que le resulta familiar ó cercano. Este capital que

⁵ El ocio como área específica de la experiencia humana es un aspecto clave para la calidad de vida y un derecho humano capaz de mejorar tanto la vida personal como propiciar la transformación social.

proviene del pasado contribuye a mejorar la calidad de vida comunitaria, por lo que la dimensión social de la persona se desarrollará cuantitativa y cualitativamente.

En este sentido, las actividades del ocio pueden hallar una vía de expresión en la recuperación de los espacios donde han habitado o trabajado los antepasados y que llegan a nuestros días como capital tangible en las manifestaciones de la arquitectura y en la traza de los poblados, y también como intangible en el resurgimiento de las fiestas tradicionales, la música y bailes populares, como así también en las formas de cultivar la tierra, de construir, de realizar artesanías ó en la transmisión generacional de recetas ancestrales gastronómicas y medicinales, entre otras.

El rol de la universidad en la comunidad local

El concepto de desarrollo sustentable se define como: "el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas" (PNUMA, 1992). Este concepto abarca, no sólo aspectos medioambientales desde lo físico y natural, sino también desde lo social y cultural, como un todo integrado. El desafío es articular todos estos aspectos considerándolos globalmente. La falta de cualquiera de estos componentes en el análisis de la realidad, iría en contra del desarrollo de una comunidad.

Lograr un medio ambiente sustentable que permita potenciar la conservación del patrimonio tangible e intangible, como fuente de producción de servicios es hoy una preocupación común a diversos sectores, ya que esto implica crear futuros alternativos donde la naturaleza no esté reñida con el desarrollo local.

Cuando se comienza reflexionar en cuanto al vínculo entre el conocimiento significativo y las acciones a implementar para alcanzar un desarrollo sustentable, inmediatamente surgen una serie de interrogantes tales como:

¿Cómo se establece la relación entre recursos naturales y productividad?

¿Cuáles son las técnicas y desarrollos tecnológicos que podemos usar?

¿Qué capacitaciones formales e informales necesitamos para lograr nuestros emprendimientos?

¿Cómo minimizar los impactos ambientales negativos de nuestras actividades de desarrollo?

¿Qué disponibilidad económico-financiera podría obtenerse?

A partir de estas preguntas se plantea cómo la universidad puede colaborar con la comunidad local. En este sentido, su misión es servir a la comunidad, lo cual la constituye en un órgano natural de consulta para colaborar a responder muchas de las preguntas necesarias para lograr un desarrollo sustentable.

Evidentemente, abordar la problemática ambiental desde el desarrollo sustentable involucra inexorablemente el trabajar con equipos multidisciplinarios. Es por ello que el Instituto de Medio Ambiente y Ecología de la Universidad del Salvador trabaja con todas las disciplinas que tienen que ver con la tríada del desarrollo sustentable: sociedad, economía y ecología, y en este sentido, sus objetivos para apoyar a la comunidad local son:

-Lograr estrategias de participación y consenso. Esto significa involucrar en el proyecto, a los distintos actores sociales y lograr un acuerdo ante las diferencias de opiniones.

-Colaborar con la comunidad en la identificación de las problemáticas locales. El habitante local vive el problema, pero muchas veces ya sea por carencia de información, ó por la problemática cotidiana, los visualiza como algo difuso. El trabajo con personas calificadas le permite identificarlos y tener otra mirada sobre la problemática.

-Construir escenarios de desarrollo sustentable. Tiene como objetivo orientar en la toma de decisiones para mejorar la calidad de vida. Esto posibilita proponer algunas soluciones alternativas, fundamentalmente teniendo en cuenta la realidad local, estudiando sus fortalezas y debilidades, para apoyarse en las primeras y atenuar ó evitar las segundas.

-Comprometer a la comunidad en los riesgos sobre la toma de decisiones. El hecho de recorrer conjuntamente un camino de decisiones y comprender los riesgos que estas involucran permite a la comunidad, crecer en responsabilidad y hacerse cargo en caso de tener que reparar los errores.

-Contribuir a la formación de la comunidad. En este sentido es necesario responder con una oferta educativa que corresponda a las necesidades locales.

El patrimonio cultural como recurso

El patrimonio se ha convertido en un fenómeno de impacto creciente en la sociedad, que pone en valor las señas de identidad, las prácticas colectivas y es un recurso que contribuye al desarrollo de los grupos sociales, aparece en su dimensión económica con una combinación de elementos de historia, simbolismo y funcionalidad que lo convierten en un factor de prosperidad económica y bienestar.

Si tomamos en consideración al empleo, tanto el patrimonio natural como el cultural son recursos, y son generadores de nuevos "yacimientos de empleo", que frenan en muchos casos el inevitable éxodo de la población de zonas rurales a urbanas.

El concepto de "recurso" obliga a referirse al tema de la "cultura como patrimonio". La cultura es un patrimonio y ello significa que su contenido son fundamentalmente recursos. Estos recursos se heredan y de ellos se vive. Los aspectos tradicionales coexisten con los nuevos y el pasado se integra en el presente. La cultura en su manifestación como un sector productivo más, genera un notable aporte al producto bruto de un país, como una industria no contaminante, en esa acepción del desarrollo sostenible. Es necesario considerar al patrimonio cultural como un recurso social y también económico. Es además un recurso escaso, cuya desaparición ó mal uso puede provocar un deterioro irreversible ó su total pérdida.

Los programas culturales son fundamentales para un desarrollo estable y sostenido; "la política cultural", es uno de los principales componentes de una política de desarrollo endógena, la cual debe ser implementada en coordinación con otras áreas de la sociedad en un enfoque integrado. Toda política para el desarrollo debe ser sensible a la cultura misma del lugar, así a la intersección entre pensamiento, cultura y suelo, lo llama Kusch "geocultura".⁶

⁶Kusch, Rodolfo. Geocultura del hombre americano.

Es de destacar que la confluencia en un mismo ámbito de un importante acervo patrimonial y un gran porcentaje de población de escasos recursos, se constituye en una suerte de laboratorio privilegiado para experimentar nuevos modos de identificación, rehabilitación y uso del patrimonio, a través del mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes y la satisfacción de las necesidades básicas de sus grupos más carenciados.

Ofrece entonces, una oportunidad de probar acciones participativas de reactivación económica y social orientadas a mejorar sus condiciones de vida y a la vez restituirles un patrimonio cultural hasta ahora negado, y en este sentido proponemos la elaboración de acciones conjuntas entre universidades, organismos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, y agencias internacionales.

Entendemos que los estudios, las acciones propuestas y los modelos de gestión debieran estar articulados en una serie de escalas que permitan una aplicación progresiva y flexible. Las escalas pueden ser de tiempo, de monto de recursos, o de ámbitos espaciales.

El hecho de que los recursos sean escasos requiere mayor innovación en la gestión, más flexibilidad y mayor sensibilidad para detectar los problemas ambientales más críticos y coordinar los esfuerzos organizativos existentes en la comunidad.

Para sintetizar deberíamos tomar un enfoque múltiple y simultáneo:

- utilizar los recursos poco, mal ó no utilizados;
- buscar una dimensión económica activa al patrimonio;
- formular una multiplicidad de pequeños proyectos orientados a la generación de ingresos para los habitantes locales.

El proceso de planificación se puede tratar desde tres dimensiones: físico-ecológica, económica y sociocultural. Desde esta triple perspectiva se trata de establecer nexos entre ellas.

Hoy es impensable que puedan resolverse los problemas ecológicos y sociales sin este nuevo contexto donde las calidades culturales y el medio ambiente tengan el protagonismo.

Ocio cultural y participación local

En estos últimos años se está dando especial relevancia al cuidado del patrimonio cultural y la comunidad ha adquirido una conciencia más clara y firme acerca de la necesidad de conservarlo y recuperarlo, lo cual se ha reflejado en el hecho que desde las instituciones se comiencen a implementar estrategias de conservación más activas y decididas.

En muchos casos, el patrimonio cultural de una comunidad puede constituirse en un atractivo turístico, por lo que turismo y conservación deben complementarse ante esta nueva tendencia, ya que ambos permiten proteger el acervo patrimonial, produciendo los recursos necesarios para asegurar su mantenimiento.

En nuestro país, existen ejemplos que a través de la preservación de su patrimonio y la participación activa de su comunidad, son modelo de turismo cultural. Uno de ellos es el

programa "Argentina Mosaico de Identidades" implementado por el Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte de la Nación, cuyo objetivo es fortalecer, preservar y desarrollar el patrimonio cultural, étnico y religioso del país, que a partir de políticas promocionales contribuyan a la creación de nuevos productos sustentables, entendiendo que la particularidad del turismo cultural es una verdadera alternativa.

Dentro de este programa se está llevando a cabo el proyecto *Shalom Argentina* "Huellas de la Colonización Judía" que a través de doce recorridos distribuidos en siete provincias, propone un recorrido por las colonias judías asentadas en el país, y la experiencia de la colonización agrícola que constituye un hecho único y singular.

Esta demuestra la relevancia del cuidado del patrimonio cultural y la conciencia más clara y firme que la comunidad ha adquirido acerca de la necesidad de recuperarlo y conservarlo. En este sentido, es importante hacer referencia aquí la visión de la Organización Mundial del Turismo (OMT) sobre el papel de las comunidades locales ⁷:

- proporcionar interacciones culturales entre la comunidad local/ visitantes;
- proporcionar servicios al visitante;
- potenciar los productos locales;
- tomar decisiones acerca de los diseños de los proyectos;
- tomar iniciativas respecto a las acciones;
- participar con los costes de los proyectos;
- proteger las normas culturales.

A partir de todos estos conceptos es interesante destacar que los recursos turísticos son, ante todo, recursos comunitarios de ocio. ⁸

Es decir, que si bien en una localidad puede existir un patrimonio cultural y natural, con el suficiente atractivo como para generar una corriente de visitantes, este patrimonio tiene que formar parte también del disfrute propio de los ciudadanos, atendiendo a los criterios de sustentabilidad anteriormente mencionados.

El ocio ha sido y será un signo distintivo de culturas y civilizaciones, y como fenómeno colectivo y social permite un bienestar mayor al ofrecer oportunidades a personas y grupos, quienes seleccionan experiencias que se ajustan a sus necesidades, intereses y preferencias. Cuando las decisiones con relación al uso y disfrute de los espacios de ocio responden a valores compartidos, se consiguen altos grados de realización, lo cual permite interactuar de forma positiva con el entorno, y en consecuencia, se mejora la calidad de vida y la capacidad de relación apropiada con el medio.

⁷ Ibidem, p.265.

⁸ Se entiende por recursos comunitarios de ocio a los servicios y equipamientos públicos a disposición del ciudadano destinado al ocio cultural, deportivo o lúdico en un sentido amplio, incluyendo: a) espacios e infraestructuras (deportivos, culturales, plazas y parques, zonas de esparcimiento); b) servicios y actividades (deportivas, culturales, formativas, ecológicas, festivas, lúdico-recreativas, solidarias); c) recursos económicos y humanos involucrados en la gestión de ocio. Elaboración a partir de Cuenca Cabeza et al., 1995. Fuente: a) Participación en el ocio juvenil de Barakaldo, Instituto Interdisciplinar de Estudios de Ocio, Universidad de Deusto, Bilbao, 1995, pág. 24. b) Ocio y Desarrollo comunitario en Berriz, Bilbao, Universidad de Deusto, Instituto Interdisciplinar de Estudios de Ocio, 1995, Cap. II.

Programa “Comunidad local, patrimonio, ocio y desarrollo sustentable”

Basado en los fundamentos expuestos anteriormente el programa “Comunidad local, patrimonio, ocio y desarrollo sustentable” tiene por objetivo general desarrollar un modelo de gestión y participación comunitaria en poblados de pequeña escala para la puesta en valor del patrimonio cultural local a través de actividades del ocio sustentable.

El mismo está siendo implementado por el Instituto de Medio Ambiente y Ecología dependiente del Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo de la Universidad del Salvador, en el marco del convenio de colaboración suscripto con el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, Argentina (CICOP).

Los objetivos particulares del programa son entre otros:

- Concientizar a la comunidad local acerca de la riqueza y resguardo de su patrimonio.
- Detectar las potencialidades combinables en cuanto a los recursos naturales, culturales y del ocio a efectos de elaborar un material de base que actuará como herramienta para la implementación de políticas de desarrollo local.
- Impulsar la declaratoria de sitios y lugares históricos.
- Detectar nuevos circuitos turístico-culturales que podrán complementar las ofertas turísticas actuales.
- Alentar la recuperación de antiguos modos de producción artesanal local, promoviendo la instalación de ecomuseos.
- Construir posibles escenarios de desarrollo sustentable.

Dentro de este programa se está realizando actualmente el proyecto “Integración, recuperación y desarrollo de las localidades del Departamento de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos”, en el que se participa la Municipalidad de Gualeguaychú, con la colaboración de las localidades de Urdinarrain, Larroque, Aldea San Antonio, Aldea San Juan, Aldea Santa Celia, Escriña, Gilbert, Almada, Irazusta y Enrique Carbo.

Hasta el presente se han realizado tareas de prerrelevamiento, las que además de posibilitar la tarea de observación *in situ* de las potencialidades de cada localidad, propició el encuentro con los representantes de las distintas comunidades.

Por otra parte, se convocó a los habitantes de la ciudad de Gualeguaychú a participar del *Concurso de Ideas: Actividades recreativo-culturales en el área del Monumento a los Antepasados*, cuyo objetivo fue realizar la puesta en valor de esta plaza donde se rinde homenaje al primer asentamiento poblacional de Gualeguaychú a través de la propuesta de actividades culturales y recreativas.

Este concurso tuvo también como finalidad involucrar activamente a los habitantes de la ciudad en la recuperación de este sitio y promover un espacio de integración y participación comunitaria, logrando al mismo tiempo la incorporación dentro del circuito turístico-cultural de la ciudad.

También se realizó el “1er. Encuentro Interdisciplinario: Patrimonio, Ocio y Desarrollo Sustentable. Integración, recuperación y desarrollo de las localidades del Dpto. de

Gualeguaychú”, con el objeto de propiciar un encuentro de exposición y debate de ideas entre las fuerzas vivas del partido de Gualeguaychú, especialistas en medio ambiente, en conservación del patrimonio y en ocio.

Dentro del encuentro se realizaron talleres de trabajo en los que se formularon propuestas consensuadas para la puesta en valor del patrimonio local desde un enfoque amplio, tanto desde el patrimonio tangible e intangible, natural, monumental, y también menor o cotidiano, desde un enfoque basado en el ocio y el turismo.

Todas las propuestas dieron cuenta de los recursos con los que cuenta Gualeguaychú, muy valorados en este momento: naturaleza, historia, arquitectura, tradiciones, festividades, gastronomía, infraestructura ferroviaria, que sumadas al pluralismo cultura de los que habitaron y habitan las diferentes localidades, hacen de ese lugar un museo vivo, cuyo adecuado manejo y gestión proveerá de nuevos recursos para la región.

Conclusiones

La memoria es un caudal de conocimientos que nos da el sentido del tiempo y de la temporalidad. En la medida que conservamos lo que han hecho nuestros antepasados, podemos disfrutarlo, usarlo y desarrollarlo para enriquecerlo con nuestra experiencia para las generaciones futuras.

La importancia del desarrollo local es sustancial, puesto que trasciende el análisis meramente económico para concentrarse en temas asociados a nuevas formas de organización social, modalidades institucionales y el reconocimiento de la conservación del medio ambiente.

El punto de partida para la creación de teorías económicas alternativas que tomen en consideración la importancia de una gestión adecuada de los recursos naturales y culturales supone que la producción local se potencie incorporando un valor agregado a los recursos generados por la comunidad.

En este contexto, podemos decir que la conservación del patrimonio local, puede ser el motor que impulse nuevas “industrias culturales locales”, dando origen a nuevas formas de trabajo y servicios locales. En consecuencia de esto, se promovería el desarrollo turístico y también la posibilidad de comercialización de productos de base local como oferta de servicios y productos personalizados o no estandarizados.

La componente económica, sería entonces de doble entrada generando recursos para la población local y también para la regional, dado que el turismo promueve un conjunto de bienes y servicios extensivos a las localidades vecinas a estos poblados. De esta forma, la dimensión económica se convertirá en estímulo para la preservación del patrimonio y la herencia artística de cada región.

Así, el patrimonio podrá constituirse en un excelente programa de desarrollo, porque los bienes culturales, siempre portadores de valores, son además bienes económicos, por su capacidad para ser reutilizados con fines sociales compatibles con su calidad. Este componente económico propone un desafío conjunto en cuanto a nuevas formas de

gestión de esos espacios culturales, desde la sustentabilidad, lo cual involucra al gobierno, a las instituciones educativas, a las organizaciones no gubernamentales y la inversión privada, pero fundamentalmente a la población residente. En este contexto la misión de la Universidad es actuar como mediadora cultural entre la comunidad, el sector público y privado, como así también colaborar en la tarea de detectar los recursos potenciales para promover la gestión de subsidios para proyectos de base local.

Finalmente, hoy estamos frente a un avance incontenible de la integración a nivel global, la interdependencia política y la reubicación de las economías nacionales en el contexto de la globalización de los mercados. Este hecho produce la implantación de estructuras foráneas, no consustanciadas con los hábitos, costumbres y valores locales, lo cual como contrapartida genera la búsqueda de la pertenencia y de la identidad cultural.

Bibliografía

- BORREGA, R.; GRAU, N.; LOPEZ, A.; MARTINEZ, J.J.; PALAO, M.; SANCHEZ, C. "Apuntes para la dinamización turística del municipio de Aguilas, a partir de la interpretación del patrimonio", en Cuadernos de Turismo, Murcia, Universidad de Murcia, Nro. 5, 2000, págs. 35-51.
- Burbridge, Horacio. "El turismo cultural" en Política Turística Argentina, Buenos Aires, Ed. Ladevi Ediciones, 1999.
- Carta del Turismo Cultural, International Council on Monuments and Sites (ICOMOS), Bélgica, 1976.
- CUENCA CABEZA et al. Ocio y desarrollo comunitario en Berriz, Instituto de Estudios de Ocio, Universidad de Deusto, Bilbao, 1995, Cap. II
- CUENCA CABEZA et al. Participación en el ocio juvenil de Barakaldo, Instituto de Estudios de Ocio, Universidad de Deusto, Bilbao, 1995, pág. 24.
- GOYTIA PRAT, Ana. "El papel de la animación turística en el turismo sostenible", en Turismo y Tiempo Libre, Universidad de Deusto, Escuela de Turismo, Bilbao, 1995, pág. 123-133.
- Líneas fundamentales del pensamiento de Rodolfo Kush, (1922-1979), Mareque Enrique.
- MAGAZ, María del Carmen. "Patrimonio y Turismo", en Signos Universitarios 40º Aniversario, Buenos Aires, Ed. Universidad del Salvador, Nro. 29, Humanidades I, enero-junio 1996, pág.119-131.
- MAIZTEGUI-OÑATE, Concha. "Cultural Tourism: New uses for Cultural Heritage? En World Leisure & Recreation, Ed. World Leisure and Recreation Association, Varsovia, Vol. 38, No.1, 1996, pág. 95-107.
- Medio Ambiente y Urbanización, Centros Históricos y Política Urbana- IIED-AL. (FALTA AÑO, EDITORIAL Y CIUDAD).
- Naturaleza y cultura, ¿patrimonio sostenible? Miguel Ángel Álvarez Areces, Ábaco, N°17. FALTA AÑO, EDITORIAL Y CIUDAD).
- 8º Borrador Carta Internacional sobre Turismo Cultural, International Council on Monuments and Sites (ICOMOS), México, 1999.
- Plan de acción sobre políticas culturales al servicio del desarrollo, en "El poder de la cultura", UNESCO, Estocolmo, marzo 1998.
- Primeras Jornadas en el MERCOSUR sobre Patrimonio Intangible, Mar del Plata junio 1997, CICOP Argentina.
- Turismo cultural: El patrimonio histórico como fuente de riqueza, Valladolid, Ed. Fundación de Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2000.